

PARRAFEADO

Pue, como te iba diciendo, don Alberto Camps logró captarse muchas simpatías, ¿porqué? diras seguramente, pues por aquello de que «unos nacen con estrella y otros nacen estrellados». Y el buen don Alberto pertenecía en aquella época al número de los primeros. Muerto Cánovas (don Vicente) y muerto Florejachs, liberales y conservadores (de éstos siempre hubo pocos) se fijaron en dos hombres que más tarde probaron, que sobre no valer un pepino, tenían la identidad psicológica, es decir, poseían el don especial de ir cada cual a la suya, aunque para llegar tuvieran que arrollar palabras y juramentos y dejar en las zarzas de la falsedad buenos cachos de su reputación política.

Pero nos fijamos antes en Mataró que en Camps, porque más solapado y más disimulado éste, hacfa de modesto para esquivar compromisos y evitarse el disgusto de las censuras más o menos justificadas.

A medida que el tiempo transcurría, más se captaba las voluntades el de Monells, y tan buena maña se dio, que comenzaron algunos a darle el título de jefe de los conservadores, sin mirar que este merecimiento lo poseía por propio mérito don José Vehí, y él que parece buscaba ese aditamento, callaba y se dejaba llamar jefe aún a trueque de ofender sin dar la cara a su amigo Vehí que era hombre muy de bien, muy formal y de mayor abolengo; pero ¿qué importaba esto a don Alberto? Se llenaba así su petulancia apesar de decir que él no quería ser jefe de nada y de jefe ejercía en Ma-

drid y en todas partes, pero jefe sin compromisos, sin entereza y sin pizca de celo por los amigos.

Estaba orgulloso; Romero Robledo, que también se ha equivocado muchas veces no obstante sus experiencias y su buen ojo clínico, se enamoró de don Alberto de tal suerte, que creyendo que su silencio era talento en modestia y su posición influjo en desarrollo, le concedía cuanto le pedía y lo nombró nada menos que secretario del Congreso de Diputados, sitio á que solo aspiran y al que solo suben hombres más ó menos jóvenes, pero oradores ó de iniciativas ó de esos que ostentan en su historia algún servicio al país ó al partido ó al protector, y como nada de esto concurría en el señor de Monells, todos nos admirábamos de tan buena estrella y con razón sobrada creíamos que aquel joven aprovechado traería a la provincia bienes sin cuento y á sus amigos beneficios á porfía y así, con la cabeza torcida, con la cara de pastel y con su charla de moscardón, y con su voz de arrastre, y sordina llegó á embaucarnos y en especial á mí, que no acerté a ver en Camps un facsimile de niño zangolotino sino un hombre de trastienda y un amigo particular de cuerpo entero, de modo, que los liberales por un lado, los conservadores por otro y los necesitados por los cuatro puntos cardinales, siempre que lo veíamos lo llenábamos de don Alberto hasta darle con los incensarios en las mismísimas narices, mientras él bajaba los ojos con púdico pudor, doblaba la cabeza sobre el hombro derecho y murmuraba palabras en forma de estopin, que muchos no entendían y solo los de oído agudo podían pescar al vuelo.

Como te he dicho, cuando mandaban mis amigos y él no quería visitar las altas esferas provinciales, entre unos pocos le hacíamos de agentes de negocios y yo pobre inocente recogía noticias para comunicárselas y darse tono, porque como sabía mi amor á la verdad y que cuanto le comunicaba era siempre confirmado, soltaba cuanto yo le refería en sus conversaciones con determinadas personas y éstas aplaudían su travesura como si se tratara de la personificación de la perspicacia.

Y con esta aureola y con estos respetos y con semejantes prestigios teníamos a don Alberto Camps, cuando cayó la izquierda dinástica y subió al poder el partido conservador del que, como digo, era niño mimado mi señor don Alberto.

Cuando se supo aquí la noticia, supimos que el amigo señor Maciá y Bonaplata regresaba á Barcelona y, con objeto de cambiar impresiones, determinamos ir á recibirle en la estación misma de la ciudad condal Ventura Solablonch y yo, y emprendimos la marcha ansiosos de saber novedades y conocer opiniones. Llegamos á Barcelona en el tren de la mañana, y recuerdo que al llegar á la plaza Real, encontramos á un amigo y diciéndole el objeto de nuestro viaje, nos manifestó que la noche antes había llegado Maciá y también Camps; pusimos en duda esto último por cuanto yo ignoraba la vuelta que el hombre había me ofrecido avisarme en nuestra última entrevista, que tuvo lugar en la Dehesa, si no me es infiel la memoria, y como quiera que el amigo nos dijera que lo acababa de dejar en su casa, determinamos, antes de ir á casa de Maciá, ver

á don Alberto, ya que vivía antes de llegar á casa de don Félix, que habitaba en la calle de la Diputación, y sin quitarnos el polvo del calzado, nos dirigimos á la plaza de Santa Ana, subimos á la habitación de don Alberto, tocamos y se nos hizo entrar en un cuartito pequeño situado á la izquierda de la puerta de la escalera y amueblado lo más modestamente apetecible. Como nosotros íbamos bien saturados de que al ir a casa de don Alberto íbamos casi á nuestra casa, el hacernos entrar en aquel cuartucho lo tomamos como prueba de confianza y nada opusimos ni supusimos, y allí estuvimos haciendo antesala, sin duda de alguna cocina, media hora larga, al cabo de la cual oímos pasos que se aproximaban, y al presumir que sería nuestro amigo del alma, nos levantamos ansiosos de estrechar la mano de quien tantas y tantas veces nos las había estrojado entre las suyas.

No nos equivocamos; era don Alberto que, en actitud grave, casi indiferente y como si recibiera á dos pretendientes importunos nos hizo sentar, contestando á nuestras palabras con monosílabos. Tu puedes imaginarte la sorpresa que semejante actitud nos causó, sobre todo á mí, y más visiones quedé viendo, cuando don Alberto, sin venir á cuento nos dijo «yo aconsejo á ustedes que no se metan en nada que á política huelga, porque de hacerlo, me veré en la precisión de adoptar una medida sobre sus destinos que no les había de agradar».

Era la única vez que Camps había hablado claro y ceñido.

Solablonch y yo nos miramos estupefactos; miré á don Alberto con verdadero asombro; mi corazón latía con

— 140 —

do de mis acusadores y á retirarme su cariño en el momento en que pierdo á mi marido.

Con su viveza habitual, María Tournier puso bien pronto á su amiga al corriente de todas las pruebas que parecían levantarse contra ella.

—Eso es infame!—exclamó Elisa con indignación.—Según eso, todo el mundo me ha creído culpable. ¿No se ha levantado una sola vez en defensa mía?

—Perdonad—dijo Félix.—yo os he defendido tanto y tan bien como me ha sido posible ante Gilberto; después la señorita Maria ha intervenido en el asunto con toda su inteligencia y todo el cariño que os profesa...

—Es verdad—interrumpió Jerónimo;—estos dos hermosos corazones habían logrado convencerme; pero al saber que ese hombre la había reconocido, no he sido dueño de mí mismo, y á no haber sido por mi querida Francisca, creo que hubiera ocurrido una nueva desgracia.

Se dirigió á su mujer, y tendiéndola la mano:

—Gracias—la dijo sencillamente;—Gracias por haber dejado escapar de tu corazón ese grito que me ha tranquilizado de pronto; tú que jamás has faltado al honor ni á la virtud, tú que eres incapaz de engañarme y á quien quiero creer.

Mientras que Jerónimo rendía á su mujer este homenaje, Francisca permanecía con la cabeza baja y los ojos cerrados.

Los asistentes pensaron que Vasselot, dejándose llevar por aquella repentina explosión de confianza y de respeto, había herido involuntariamente la modestia de su humilde compañera.

Tan solo Elisa tuvo la intuición de que su madre experimentaba un sufrimiento horrible.

La cogió la mano, y obligándola á inclinarse sobre su pecho, la abrazó por largo rato.

— 137 —

das por la mano de Emmanuel y lanzó un grito de asombro.

—¡Elisa! ¡La mujer á quien amaba se llama como yo. Sin duda por eso fué por lo que en la sacristía pronunció mi nombre. Comienzo á comprender.

Francisca creyó deber intervenir.

—Nos encontramos—dijo ésta—en presencia de una lamentable confusión: lo esencial es que mi hija afirma que ese joven le era desconocido.

—¿Y al señor, no le conocéis tampoco?—dijo irónicamente el comisario, mostrándole al armero.

La pobre niña miró al señor Merland frente á frente y respondió:

—No lo conozco; es la primera vez que tengo el honor de ver á ese caballero.

El armero, que se contenía difícilmente desde la primera negativa de la joven, acabó por exclamar:

—¡No me conocéis! ¿eh? Pues yo si os reconozco perfectamente... Sois vos quien se presentó en mi almacén, para comprar un revólver, en compañía del caballero que está representado en este retrato... vos quien dejó este retrato en mi casa... vos, quien delante de mí tuvo con aquel joven una conversación que no deja ninguna duda acerca de vuestras relaciones con el... vos, lo proclamo y lo juro.

A pesar de su debilidad, Elisa se levantó con energía y roja de indignación.

—Este hombre mientel—exclamó mostrando al armero.

El señor Merland iba á replicar, cuando fué contenido por el comisario, que dijo sonriendo maliciosamente:

—El asunto está entendido; sé lo que quería saber. Señoras, tengo el honor de saludaros.

Y se retiró seguido del armero, que antes de partir dirigió una mirada acusadora sobre Elisa.

fuerza de cien caballos, se me oscurecieron los ojos; lo que acababa de oír se me figuraba un sueño, me rebice y levantándome airado junto con Solanlloch cogí el sombrero y, encarándome con quien así nos trataba, le dije: «dispénsenos usted, señor don Alberto; al venir a su casa creí venía a casa de un amigo cariñoso, casi a mi propia casa; me he equivocado, y dejando a usted tranquilo y en libertad absoluta de obrar como tenga por conveniente, debo decirle que por mi parte arrieros somos y en el camino nos encontraremos», y salí de aquella casa verdaderamente indignado sin saber explicarme lo que me sucedía, a mí que jamás busqué protecciones ajenas ni mendigné voluntades de ningún género.

Visitamos a Maciá; le referimos lo que nos acababa de suceder; su asombro fué tan profundo como el nuestro, y a sus frases de templanza, contesté yo con juramentos de ira ávido de hacer comprender al caciquillo insolente lo equivocado que andaba al obrar como no podía hacerlo el guardador de puercos más zafio.

Y a Gerona nos vinimos con pesadumbre inexplicable. ¿Dispuestos a qué? Ya te lo dirá tu buen amigo

MA-KA-KO.

DE TODAS PARTES

Después de un «macht»

Los lectores recuerdan, seguramente, el «macht» celebrado hace muchos días entre dos trasatlánticos, el «Deutschland», de la Compañía Hamburgo-América, y el Kaiser «Wilhelm der Grosse», de otra Compañía naviera.

La victoria del «Deutschland» tampoco se ha borrado de la memoria de la compañía vencida, que acaba de encargar a los astilleros Vulcani de Stettin, dos barcos verdaderamente gigantes.

Uno de ellos tendrá las mismas dimensiones e idéntica fuerza motriz que el «Deutschland», o sean 33 000 caballos, y se titulará «Kronprinz Wilhelm».

El segundo, que se llamará «Kaiser Wilhelm II», será mayor aún, toda vez que sus máquinas suministrarán 38 000 caballos. Su marcha será de 25 nudos.

Se calcula que ambos buques podrán ser botados el año de 1902.

El «Deutschland» costó doce millones de marcos; el Kronprinz Wilhelm costará quince millones y el «Kaiser Wilhelm II» 20 millones de marcos.

Si este último responde a las esperanzas de sus constructores, batirá por nueve horas el record establecido por el «Deutschland», y hará el viaje de Hamburgo a Nueva York en menos de cinco días.

REVISTA PARISIENSE

Discursos patrióticos.—Elogios ridículos.—Boers bretones.—Rusia y Francia.—Muertos y vivos.—Un sermón del padre Olivier.—Amor a la Patria.—Rasgo hermoso.

Todavía no han cesado las reproducciones y los elogios en toda la prensa francesa a los discursos de Waldeck-Rousseau y alcalde de Tolosa, con motivo de la inauguración del monumento a Gambetta, cuando otros dos discursos oficiales acababan de entusiasmar al pueblo en Brest y Lyon. Pertenecen el primero al ministro de la Guerra, general André, que ha asistido en Brest a la inauguración del monumento elevado a los bretones franceses muertos por la patria.

En su excursión no se limita el ministro de la Guerra a inaugurar aquel monumento fúnebre, ni a elogiar a las víctimas del patriotismo. Aprovecha este tema para hablar de los ejércitos de mar y tierra, a los que llama «hermanos gemelos», queriendo unir primero estas dos fuerzas para reunir las luego en torno de la República. Para unir la acción a la palabra, da un paseo a bordo del remolcador *Laborieux*, acompañado de los prefectes marítimos Brereta y Collignon y del general Larnac, y un diario ministerial dice del viaje, queriendo elogiarlo enfáticamente: Para un simple particular este sería un viaje de recreo; para un ministro de la Guerra, es de gran enseñanza.

En efecto, gracias a este viaje se ha enterado de que un solo artillero al servicio puede desde el fuerte de Portzic cortar el paso a toda embarcación que quiera entrar en el puerto.

No teniendo en cuenta estos aspavientos de los diarios oficiales, que siempre poseen en ridículo al que elogian, la excursión de Mr. André es digna de aplauso por lo discreto de su discurso y por la honra

concedida a los que murieron peleando en el año terrible y a quienes denomina «los boers bretones».

El otro discurso es de Loubet, el descubridor en Lyon la estatua de Carnot. El presidente no solo pensaba, al pronunciarlo, en los méritos de su antecesor, sino en aquella muerte trágica causada por el anarquista Caserio. Los partidarios de la homicida dinamita tienen también representantes en Rusia, y la comunidad de temores es buena ocasión para unirse y expresar la comunidad de pensamientos. Por eso el czar de Rusia envió un telegrama a Loubet recordándole su adhesión a Francia y su deseo de ver aliados a ambos pueblos.

Difícilmente sabrán en otras ocasiones honrar a los muertos y animar a los vivos a su emulación como en Francia hasta el punto de hacer seguir su ejemplo a las representaciones que los países extranjeros tienen en la Exposición. Por eso el día de Todos los Santos los pabellones paracian mausoleos de un monumental campo santo, donde había sendas coronas a sus respectivos muertos. El pabellón de los Estados Unidos lucía una corona dedicada a Washington, el de Italia preciosos bonquets, muchas coronas y varias palmas agrupadas alrededor del retrato del Rey Humberto, y el de Grecia, ramos de violetas a los lados de la estatua ecuestre de Colocotronis, el héroe de la independencia.

Insólito es decir que en el pabellón de España no había coronas de flores de ninguna clase, porque los españoles no copian nunca los ejemplos cuando son buenos.

No hubieran imitado tampoco la función celebrada en Saint Pierre de Gros-Cailon y en la que el célebre padre Olivier pronunció un hermosísimo sermón.

Tratabase de unas honras fúnebres por el alma de los obreros, empleados, miembros de comité, expositores franceses y extranjeros (ó de sus parientes), fallecidos desde que ha comenzado la Exposición, bien por accidentes del trabajo ó de muerte natural.

El padre Olivier no se limitó a pronunciar una oración fúnebre por los muertos; dirigió su palabra a los fieles para señalar el triunfo alcanzado por Francia en este certamen, donde quedará demostrado

el mérito de sus artistas, sus literatos y sus hombres de ciencia, así como la pujanza de su industria y su comercio, haciendo que en todo el mundo civilizado suene el nombre de Francia entre elogios.

Después de ensalzar con gran elocuencia estos esfuerzos del trabajo humano, causa del verdadero progreso, pidió las bendiciones del Cielo para los que procuran el engrandecimiento de su nación y a ello cooperan con su inteligencia, con sus capitales ó con sus brazos.

El día 10 se verificará definitivamente la clausura de la Exposición, no quedando en el estado de ahora más que uno de los pabellones: el del Transvaal. Esto se debe a que un rico holandés va a adquirir todos los objetos que figuran hoy en aquel pabellón, pero quedando en el estado actual hasta que el presidente Krüger llegue a París.

Entonces las colecciones serán remitidas a su nuevo propietario, quien piensa hacer lo siguiente: Si los transvaaleses logran su independencia, todo lo adquirido por el potentado holandés, será regalado a Krüger para que disponga de ello a su antojo, y si los ingleses logran el fin de dominar la República sudafricana, los objetos de la Exposición pasarán al museo de Dordrecht, residencia del comprador. Esta es otra manifestación de amor a la patria como las de los franceses, puesto que en este caso del holandés se trata de individuos que son oriundos de Holanda, pero que habían formado nación a parte por muchas leguas de la primitiva.

Aramis.

Paris 8 octubre de 1900.

Desde Madrid

Por fortuna, parece que se va confirmando cuanto dijo el Gobierno: éste hizo el papel de apuntador, los carlistas repiten lo que se les apuntara y como se les apuntó: «Es una jugada de bolsa», esas palabras son las que del escenario carlista se dirigen al espectador que asiste a la comedia.

Toño fué una jugada de bolsa. Nadie dirá ni sabrá más que eso. Sin embargo, preciso es no vivir en el mundo para ignorar lo que son esas cosas y otras varias

— 138 —

Cuando se hallaron solas ambas mujeres se arrojaron en los brazos una de la otra llorando.

—¿No creas una palabra de todo eso porque no es verdad?

—dijo la esposa de Gilberto sin poder contener las lágrimas.

—No, hija mía—respondió Francisca sollozando;—te creo incapaz de semejante infamia.

—¿Pero cómo explicas tú que ese hombre haya afirmado haberme visto en su casa, en compañía de ese desgraciado? Es preciso que yo sea víctima de un parecido inaudito.

—¡Un parecido!—murmuró dolorosamente la señora Vasselot.—¡Oh! no, eso es imposible!... ¡Los muertos no salen de la tumba!

Elisa retrocedió aterrada.

Las palabras que acababa de oír, no tenían para ella sentido alguno; sin embargo, se sintió muy conmovida por el terrible acento con que Francisca las había pronunciado.

No tuvo tiempo de pedir una explicación a su madre.

Se abrió la puerta y apareció Jerónimo Vasselot acompañado de Maria Tournier.

El buen hombre abrazó por espacio de gran rato a su mujer volviéndose después hacia Elisa lleno de perplejidad.

Se preguntaba si su hija seguía siendo digna de sus caricias.

La infortunada sufría cruelmente por la actitud de su padre.

—¿Me creará acaso culpable?—dijo con voz desgarradora.

—No,—exclamó Maria—se lo he explicado todo... además Félix nos sigue... está hablando con el comisario y con el armero, a los cuales nos hemos encontrado al venir... sin

— 139 —

duda ese Sr. Merland habrá reconocido su error... justamente aquí llega Félix... el nos dirá... vamos a ver, Félix, hablad... ¿qué es lo que os pasa? vos encontráis mal?

Maria Tournier no tuvo tiempo más que de acercar una silla al pobre mozo, al cual hacía defallecer la emoción.

Permaneció algunos instantes sin poder articular ni una palabra y levantándose de pronto, dijo con furor.

—¡Decididamente el diablo está en contra nuestra!

Jerónimo comprendió que el armero había reconocido a su hija.

—¡Desgraciada! ¡me has deshonrado!—rugió levantando sobre ella sus nerviosos puños cerrados.

Francisca se lanzó entre su marido y la joven, que, lejos de inclinarse ante la amenaza inmerecida, se había levantado terriblemente pálida, pero hermosa de altivez, y resuelta a protestar de su inocencia.

—¡Jerónimo!—exclamó la madre con el mayor desconsuelo conteniendo al justiciero,—la acusas sin razón... nuestra hija sigue siendo digna de ti... mátame si quieres, pero no toques a Elisa... insúltame, pero respétala a ella.

Félix y Maria habían dado igualmente un paso para proteger a la joven contra el furor injusto de su padre.

Atrajeron cariñosamente al pobre hombre hacia sí y él se dejó llevar murmurando:

Francisca responde de ella... En ese caso, no tengo ya derecho a dudar; sin embargo, no tengo tampoco confianza... ¿De quién fiarse ahora? ¡Creo que voy a volverme loco!...

—Defiéndete, Elisa—exclamó Maria.

—Sí, señorita—añadió Félix,—defendeos. Ese es vuestro derecho y vuestro deber.

—Es preciso primero—respondió la joven—que conozca yo las razones que han llevado a mi padre a colocarse al la-

en cuya ejecución ha de intervenir mucha gente. El jefe ordena lo que se deba hacer, á una persona que tiene importancia; ésta á otra que le es inferior en categoría, ésta hace que la orden siga corriendo, siempre hacia abajo, y cuando llega al último que la tiene que transmitir, este último elige á un individuo que nada tiene que ver con el asunto que se ventila y le hace pasar como representante suyo ante los que en último término han de cumplir la orden de lo alto. El individuo elegidose así como testatario, no es nadie en realidad, pero en apariencia lo es todo y juega un papel principalísimo, tanto, que lo que él diga es lo que se hace, no por él, sino por la representación que ostenta.

Si se obtiene lo que se pretende, aparece el jefe principal como autor de cuantas órdenes se dieron; mas si se fracasa, entonces el jefe solo aparece para amonestar, aun lo menos, á los que prestaron obediencia á un *quidam* que nunca ni en nada estuvo relacionado con la causa que se defendía.

Esta es cosa corriente que no ignoran mas que los niños, y por eso no es de extrañar que D. Carlos y los que en su partido tienen alguna significación, desautoricen lo que ahora no ha salido bien.

Conste así y pase lo de que todo fué solo una jugada de bolsa.

Peró bueno es que los españoles todos nos fijamos en este detalle. Claro es que siendo juego de bolsa, habrán intervenido en él los bursátiles. Pues bien; no hay un bursátil en la cárcel, solo están presos algunos de los incautos que por unas cuantas pesetas salieron al campo á secundar los planes de los logreros bursátiles. Véase, pues, que solo resulta ahogado el último mono, quedando sanos y libres los primeros y principales, y en disposición de repetir la operación cuantas veces lo tengan á bien.

De modo que obsérvese bien y no se olvide. El país perdió y con la pérdida se queda. Unos cuantos hombres que fueron presos, en la cárcel siguen. Y los que organizaron la jugada para ganar, disfrutando están su ganancia, más ricos hoy que ayer, y más considerados y adulados ahora que nunca.

Tampoco tiene esta nada de particular, porque es el pan nuestro de cada día en los propios tribunales que se llaman de justicia. Quieren mis lectores saber á qué se llama justicia? Pues lean.

Fulano de tal cometió un crimen. Mató á un padre de familia y, como lo hizo con toda clase de circunstancias agravantes, la ley le condena, por ejemplo, á treinta años de reclusión, y además á pago de una indemnización que no abona el criminal con dinero, porque no lo tiene, sino con tantos días de cárcel como duros constituyen la indemnización sentenciada.

La justicia ha cumplido su misión. Pero vamos á ver cómo.

El muerto era el sostén de su familia, á la que ya no puede sostener. Querían, pues, la mujer y los hijos sin tener que comer. Esseguida al juez los pone los muebles en la calle, porque aquella mujer y sus hijos no pagan al casero los alquileres del cuarto que ocupan. Se quedan, por consiguiente, sin esposo y sin padre, sin comida y sin hogar. Pero ¿habrá quien asegure que la justicia ha cumplido su misión?

El criminal tiene asegurada la comida para treinta años y el casero no le debe nada; y lo que come el preso y la cárcel que habita se pagan con dinero que abona la sociedad, sin hacer nada en beneficio de la mujer y de los hijos del que fué asesinado, pero procurando en cambio que aquella mujer se prostituya y aquellos hijos que harradamente se mueren de hambre, se conviertan en maldades para que, como mantienen al matador de su padre, así mantenga la sociedad....

¿No ocurre esto diariamente? Pues entonces ¿qué tiene de particular que los banqueros y bursátiles organizadores de la jugada disfruten libremente de lo que ganaron? Bien mirado, casi vale más que no se los llave á la cárcel, porque siendo

nuestros y como son, el llevarlos á prisión equivale á echar sobre el país toda la nueva carga de mantener á unos que, por lo menos, no hacen nada para restituir el dinero que se llevaron.

Carmón.

8 de noviembre de 1900.



ALMUERZO

Huevos á la escudilla.—Merluza en pescadillo.—Croquetas de carne del cocido.—Pier-na de cordero empanada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la piemontesa.—Merluza á la marinera.—Filetes de vaca en parrilla.—Ternera á la casera.—Fideos al «gratin» Postres.

Merluza en picadillo.—Se limpia de espina la merluza. Se pica la carne con cebolla, perejil, miga de pan y manteca de vaca y se rocía con un poco de leche. Bien hecha la masa, se pone á cocer para servir la de relleno de otros pescados.

Sopa á la piemontesa.—Se cuecen en un buen caldo del cocido los macarones. Se sazonan y se espolvorean con queso y un poco de pimentón, sirviéndose caldosos con picatostes.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Asegúrase que el ex-jefe de Vigilancia de Barcelona señor Miró, ha estado en Portbou, acompañado de otro caballero, y que ambos se dirigieron á Perpignan.

—A un joven llamado Pedro Moriscot, de 16 años de edad, dependiente del dueño del tiro de pichón que funciona en la plaza de la Independencia, se le reventó anteayer al cargar una de las armas el cartucho que colocaba en la misma, hiriéndole el proyectil en el pulgar de la mano izquierda y causándole el fegonazo ligero quemaduras en la cara, habiendo sido curado de primera intención en el dispensario municipal.

—Se ha dispuesto que de los depósitos que se hacen en los gobiernos civiles por los peticionarios de concesiones mineras, se aplique el 5 por 100 á los gastos que origine la tramitación de los expedientes.

—Ayer tarde en la calle de la Albareda, se desbocó un caballo dirigiéndose á la calle de Ciudadanos y en su vertiginosa carrera rompió algunos vidrios de una tienda de la última de dichas calles, siendo detenido el cuadrúpedo por varios vecinos y conducido á la cuadra á que pertenecía.

—En Roma se ha creado un cuerpo de Policía especial, encargado exclusivamente de cuidar de la seguridad del Rey de Italia.

—Para la semana próxima, están señalados en esta Audiencia provincial los siguientes juicios orales:

Día 12.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de esta ciudad, sobre robo, contra Estanislao Sala Miró.

Abogado defensor, don Joaquín Frangues; procurador, don Cándido Casellas; ponente, señor Gay.

Día 13.—Juicio oral por jurados de la causa procedente de este Juzgado, sobre expendición de moneda falsa, contra Pedro Casadevall Capdevila.

Abogado defensor, don Ramon María Almeda; procurador, don Daniel Boschmonar.

Día 14.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del mismo Juzgado, sobre robo, contra Agustín Passarins y otro.

Abogado defensor, don Francisco de P. Massa; procurador, don José Jubany; ponente, señor presidente.

Día 16.—Juicio oral de la causa del Juzgado de La Bisbal, sobre lesiones, contra Martín Puig y otros.

Abogado defensor, señor Puigbert; procurador, don Daniel Boschmonar; ponente, señor Gay.

—Ha fallecido en Llagostera nuestro es-

timado amigo D. Francisco Borrell y Romanach.

El Sr. Borrell era muy querido en Llagostera, de cuyo Ayuntamiento había formado parte varias veces.

Era el Sr. Borrell fabricante y comerciante de tapones de corcho, muy entendido y activo y gozaba de una posición social invidiable.

—Un testigo presencial refiere que en el sitio de Pekin, se gastaron dos millones de cartuchos y se dispararon cuatro mil cañonazos.

—Celebran sus fiestas mayores los días 11, 12 y 13 Masanet de Granyas; 17 y 18, Bascará; 22, 23, 24 y 25, San Clemente Sasar; 30, y 1 y dos de diciembre, Borrassa, corriendo á cargo el programa de festejos de la orquesta que dirige el maestro Sr. Agramont, de Castelli de Ampurias.

—Escriben de Bruselas que el presidente de la Comisión boer Mr. Pascher, irá á Marsella para recibir á Krüger. El presidente de la República del Transvaal es esperado en el citado puerto francés del 12 al 14 del presente mes. Allí decidirá si irá ó no á Bélgica.

La señora de Krüger está muy delicada de salud.

—Mañana, á las nueve de la mañana, se celebrarán en la iglesia de Santa Susana del Mercadal solemnes funerales en sufragio del alma de doña Ana Saque y Miguel Vila.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificaron ayer por la mañana la acostumbrada visita semanal de cárceles.

—El mercado celebrado ayer se vió bastante animado, siendo muchas las transacciones que se llevaron á cabo.

—Continúa enfermo de mucha gravedad, hasta al extremo de habersele administrado el Santo Vático, el anciano médico de esta ciudad don Ignacio Vallés.

Reiteramos nuestro deseo de que el enfermo experimente una rápida mejoría.

—Según partes oficiales, en la provincia reina la mayor tranquilidad.

—Se han declarado en huelga en la villa de Ripoll 150 obreros de la fábrica de tejidos de Prat.

El motivo de la huelga parece que lo ha motivado el haber sido despedido uno de los operarios.

—Recomendamos al señor alcalde de una vuelta por el call-jan de la calle de la Liebre, y se convencerá de que el estado de limpieza es tal que está poco menos al nivel de un sumidero.

—Este tarde celebrará baile la sociedad «Las Odalisca».

—Ayer mañana, en la plaza de San José, se liaron á bofetadas dos rojatos, á los cuales puse en paz un agente de la autoridad.

—Dícese, sin que respondamos de la noticia, que se han registrado en esta ciudad algunos casos de tifus.

Si el hecho es cierto, llamamos la atención de quien corresponde.

—Hasta la fecha se han vendido en las administraciones de loterías de esta provincia, que á continuación se expresan, los siguientes billetes del próximo sorteo de Navidad.

En la de Ripoll 8, Portbou 30, Figueras 10 y en la de la capital 24. Total 72 enteros, que representan la suma de 72.000 pesetas.

—Dice un colega madrileño, que por un error verdaderamente inexplicable ha sido registrada la casa del ex-diputado don Pedro Puig y Calzada, á quien sin duda las autoridades creyeron afiliado al partido carlista.

Lo extraño del caso—añade el colega—consiste en que el señor Puig y Calzada es, por tradición, de ideas liberales avanzadas, y que hoy milita en el partido conservador, al cual sirvió honrada y dignamente como gobernador en Filipinas.

En Girona ha causado la noticia gran extrañeza, pues nuestro paisano sabe todo el mundo profesa ideas á la mente liberales.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 22'50 á 22'00 pesetas los 80 litros.—Cebada, de 13'50 á 13'00.—Cen-

teno, de 20'00 á 19'00.—Avena, de 11'00 á 10'50.—Maíz, de 18'75 á 18'25.—Judías de 35'00 á 25'00.—Habas, de 18'75 á 18'00.—Garbanzos, de 34'00 á 32'00.—Arroz, de 53'00 á 39'00 quintal métrico.—Paja, de 10'00 á 9'00.—Heno, de 14'50 á 13'50.—Patatas, de 13'00 á 12'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectolitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 kilogramo.—Ganado vacuno, de peseta 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovina, de 500'00 á 400'00.

Una distinguida comadrona escribe

encomiando la Emulsión Scott

Entre las personas que recomiendan la Emulsión Scott, hemos de distinguir á la autora de la siguiente carta, por ser una de las más ilustradas comadronas de Madrid y porque tiene una significancia importantísima, por referirse especialmente al nacimiento de los niños. Tan valioso certificado merece especial atención.

Madrid 15 de Marzo de 1900.

Muy Sres. míos: Me place poder anunciar á ustedes el gran éxito obtenido con el uso de las muestras de Emulsión Scott con que favorecieron mi modesta Clínica de Enfermedades propias del embarazo, cuyas consultas hago gratis con el mayor cariño y compasión á un número de seres faltos de recursos y que sin la caridad perieran abandonados. Su excelente preparación de aceite de hígado de bacalao, conocida por Emulsión Scott, la aplico en distintas enfermedades del embarazo y especialmente en la mujer de constitución poco vigorosa, á la que da excelente resultado, pues adquiere la nutrición de sus tejidos, y tonificando su Dña Carmen PANDO constitución le evita los abortos, ejerciendo además influencia suma en el desarrollo y robustez del feto intrauterino.

También uso su Emulsión con gran resultado en mi clientela infantil, y puedo asegurarle que entre los raquiticos y escrofulosos hace milagros.

Es de Vdes. con la mayor consideración atenta S. S. q. b. s. m.,

CARMEN PANDO.

Profesora libre de obstetricia en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid; Práctica del Hospital Clínico de San Carlos, etc., etc., etc. Su casa, calle de Pérez Galdós, 2, 1.º, izq.º.

Poco hemos de agregar á la carta que precede, porque tiene más importancia viniendo de tan alta autoridad que cuanto pudiéramos decir. Conviene, sin embargo, advertir á nuestros lectores, que los buenos resultados que se obtienen por el uso de la Emulsión Scott, no se logran con otros remedios. La razón consiste en que la Emulsión Scott es una preparación propiamente especial, y de consiguiente, para alcanzar los beneficios que tantos logran con su uso, es indispensable comprar únicamente la verdadera Emulsión Scott, que se distingue por nuestra marca de fábrica—un hombre llevando un gran pescado en la espalda.—Esta marca de fábrica es la señal de la combinación más perfecta de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de cal y de sosa y glicerina. La Emulsión Scott es aceptable á todos los enfermos, por su sabor agradable y su fácil digestión.

CRÈME SIMON maravillosos para suavizar y blanquear el cutis.

Las GOTAS CONCENTRADAS de **HIERRO BRAVAIS** Son el remedio más eficaz contra la **ANEMIA** CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS. El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero. No constriñe jamás. Nunca ennegrece los dientes. En muy poco tiempo procura. **SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA** Desconfíese de las Imitaciones.—Solo se vende en Gotas y en Plíoras. Todas Farmacias y Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

Las corrientes D'Arsonval Copiamos de *El Imparcial*:

«De un nuevo caso de reumatismo crónico curado en el Consultorio Médico Quirúrgico-Internacional, establecido en esta corte, en la calle del Arenal, número 1, podemos dar cuenta á nuestros lectores.

Nos dice don Federico Molina, habitante en la calle de Santa Margarita, número 9, piso 2.º, que después de ocho años de penosa enfermedad y de haber agotado todos los recursos terapéuticos, ha obtenido la completa curación de un reumatismo crónico que padecía, por las corrientes de alta tensión y gran frecuencia de D'Arsonval, que le fueron aplicadas en dicho centro científico».

Distracciones

Entrecazadores: —Acabo de adquirir en Londres una escopeta que hace tiros á una distancia enorme. Calcula el alcance que tendrá, que al perro le he tenido que comprar unos gemelos de campo.

Boletín religioso

SANTO DEL DIA

—El Patrocinio de Nuestra Señora

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas. Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Amor Hermoso en los D. J. r. r.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

EMULSION NADAL

(De la mejor y más agradable). Con 80 por 100 aceite hígado bacalao, glicerofosfatos o hipofosfatos. — Recomendada por el Colegio Médico de Barcelona, analizada por el Dr. BONER, Catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid. — Cura la tos, catarros, bronquitis, tisis, escrófulas, linfatismo, raquitismo, debilidad, dolores, diabetes, etc. Alimento, golosina, medicamento tónico; estimula el desarrollo físico, el crecimiento de los huesos y salida de los dientes; indispensable a embarazadas y niños, aumenta la leche y el vigor. — Crema fluida blanquísima inalterable. De venta en las farmacias.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1.º Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba y Méjico.—«Servicio del Norte»: Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

«Servicio del Mediterráneo»: Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Planas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón, San Juanilla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite pasaje y carga para Río Janeiro, Santos, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaíso, con transbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil-Pacífico.

Línea del Brasil-Pacífico.—Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 22 de cada mes. Hac e las escalas de Pauillac, Pasajes, Bilbao, Coruña, Villagarcía ó Marín, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 7 de Cádiz directamente para Las Palmas, Río Janeiro, Santos, Montevideo, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaíso, admitiendo pasaje y carga para Buenos Aires; el primero, con transbordo en Cádiz al vapor de la línea de Buenos Aires, y la segunda, con transbordo en Montevideo.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 25 de Diciembre 1899 y de Cádiz el 30 de Enero de 1900 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de pesos que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.	Salidas
Madrid, 9'30 mañana	Para Madrid, 2'30 t.
Barcelona, 9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona, 6'30 m. 2'30 t.
Francia, 7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia, 8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols, 7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols, 8'30 m. 5 t.
Olot y su línea, . . . 5'30 mañana.	Id. Olot y su línea, 11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 30 las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declarados.

Academia de Derecho

«MORALES»

La más acreditada de Madrid y que mejores resultados ha obtenido en los exámenes de Junio y Septiembre.—Se admiten internos.—Se coulae saedp árosst y encargados que es criben do provincias.

Directores: D. J. Morales del Campo y D. M. Antonio Valdeavellano
Calle de San Bernardo, 33 y 35—Madrid.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., ect.

Calefacción por Petróleo

Caloríferos marca «DITMAR»

Buen calor, poco consumo.

Precio 15 pesetas uno

COCINAS PORTÁTILES

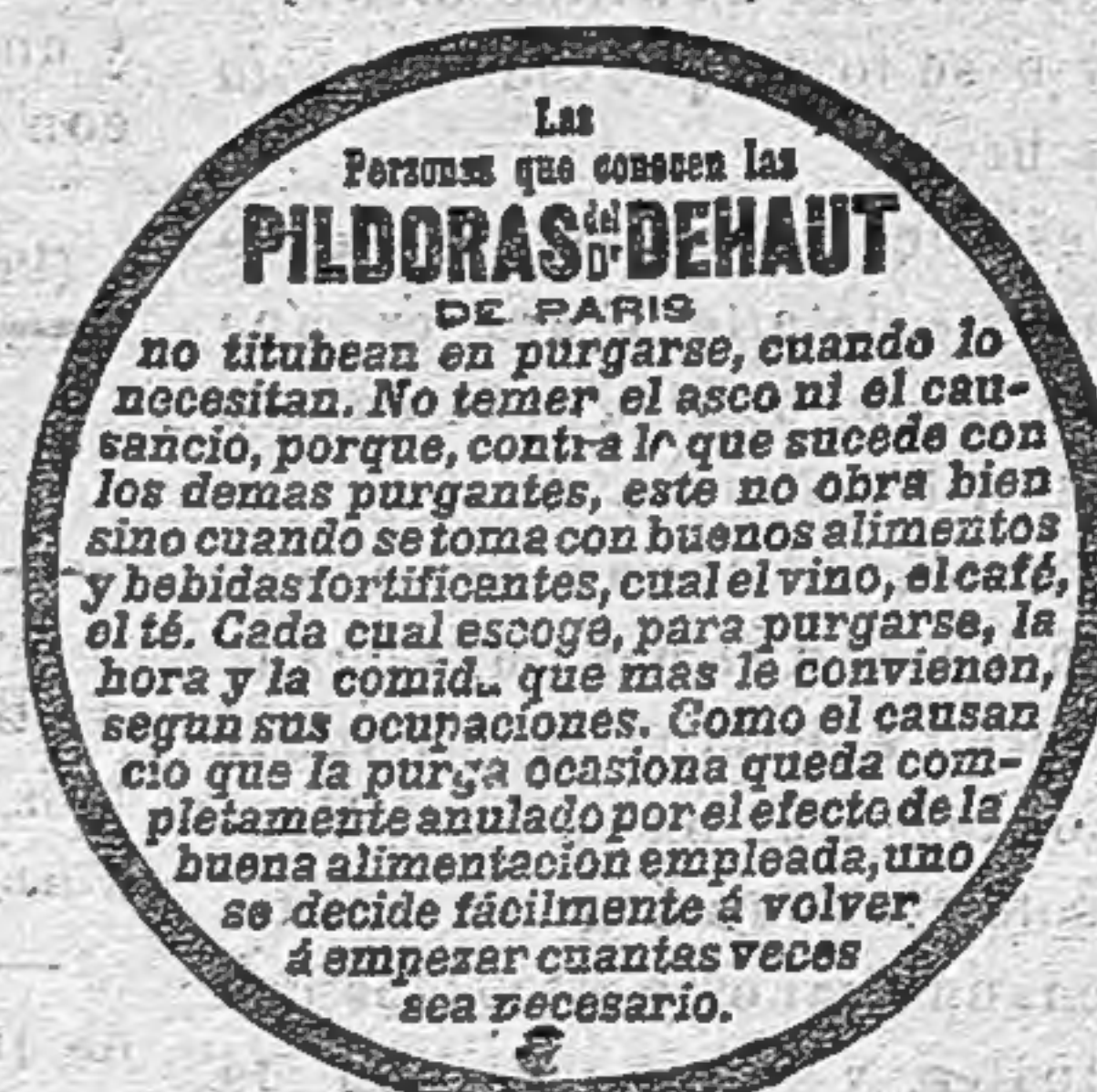
Economía, comodidad, prontitud y aseo

COCINILLAS PARA CAMPO, VIAJE, CACERÍAS,

etc., etc.

PRECIOS EXCEPCIONALES.

De venta en todas las buenas lampisterías ferreterías y bazares de la provincia.



ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

EMIGRACIÓN

PARA LA REPUBLICA ARGENTINA (Buenos Aires).

Condiciones excepcionales son las que ofrece la Oficina en París, (Francia) 29, rue Miromesnil, como sean: Tráfico garantido por el Gobierno, á hombres solos y familias, en toda clase de oficios; alojamiento y manutención, al llegar á costa del Gobierno, así como el transporte interior; reducción de más de una tercera parte en los gastos habituales del viaje, según puesto de embarque. Salarios de peones para las cosechas con casa y comida, arriba de 300 pesetas por mes.—La Oficina no carga comisión alguna. Nadie debe embarcarse sin pedir por tarjeta postal, detalles y formularios á la Oficina indicada.



Se vende

á mitad de precio un aparato de un bogit, de fundición y en perfecto estado, aplicable á una bomba para riego. Informarán en esta imprenta. 4-8

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » » »
Ultramar, en oro.	18 » » »
Id. un año en oro	25 » » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Adistminración plaza de San Francisco, 6.